

Los cuidados en los barrios populares, la visión desde lo comunitario.

Otero, María Laura.

Cita:

Otero, María Laura (2024). *Los cuidados en los barrios populares, la visión desde lo comunitario*. 6tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/6jornadasinfancia/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ez2b/ckA>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Los cuidados en los barrios populares, la visión desde lo comunitario.

Los cuidados como campo conceptual

Desde que los estudios feministas de la segunda ola en la década de los 70' pusieron el foco en las tareas de trabajo no remunerado, el cuidado se ha insertado en las ciencias sociales como un campo de indagación (Ierullo, 2022).

Dentro de él, existe una noción conocida como la “crisis de los cuidados” que refiere a cómo a partir de los cambios sociales acaecidos desde la segunda mitad de sXX, se ha inaugurado la problemática sobre quiénes, cómo y cuándo cuidamos. Más específicamente, el envejecimiento poblacional y la inserción de forma masiva de la mujer en el mercado laboral han incrementado la carga de cuidado y a la vez, puesto en tensión a la actriz protagónica de acuerdo con la división sexual del trabajo, la mujer (Fraser, 2015, Ierullo, 2010).

Ahora, ¿qué entendemos por cuidado? Existen diversas definiciones desde perspectivas más amplias como la de Fisher y Tronto donde se tiene en cuenta la vida inmersa en un territorio y ecosistema (Cerri y Almadillo- Martinez, 2012) hasta propuestas más operacionales. Tomando en cuenta esta variedad optamos por pensar en este trabajo al cuidado como:

“...conjunto de actividades indispensables para satisfacer las necesidades básicas e imprescindibles para la existencia y mantenimiento cotidiano de las personas. Incluye el autocuidado, el cuidado directo de otras personas, la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado y la gestión del cuidado” (CEPAL, 2020:69) .

La presente definición nos introduce un término central a la hora de conceptualizar la noción de cuidado: la necesidad. Para pensar qué acciones o actividades serán necesarias realizar hace falta determinar qué buscamos sostener, crear o fomentar con esas prácticas. A pesar de existir cuestiones mínimas vitales para la supervivencia, el asegurar la sostenibilidad de la vida implica necesariamente la inmersión de un determinado sujeto en su mundo social, y en este sentido, no resulta tan claro qué es indispensable para dicho fin. Es imperativo poder comprender que aquello que necesitamos no se reduce a lo material sino que, también incluye un trabajo inmaterial ligado con

nuestra constitución como sujetos y nuestra emocionalidad (Lenta, Longo, Zaldúa, 2020). A la vez, no hay que perder de vista que se encuentra supeditado al territorio que habitamos, el momento histórico y nuestras condiciones de existencia. De Ieso (2015) advierte sobre esta dimensión alertando sobre la importancia de pensar de forma situada. Aquello que una comunidad considerará cuidar no es necesariamente lo mismo que en otra, y esto se puede vincular con las múltiples dimensiones que construyen un sentido.

Existen interpretaciones que sostienen que solamente un conjunto específico de la población es destinatario de cuidados (personas dependientes) tales como las infancias, las personas adultas mayores o aquellas que tienen enfermedades. Empero, esta postura se encuentra contrapuesta con una visión de los cuidados que centra su mirada en la interdependencia inherente a la vida humana. Desde esta perspectiva, toda persona requiere de cuidados, reconociendo la existencia de ciertas poblaciones que por motivos etarios, biológicos o sociales requieren cuidados más intensivos (Cerri y Almadillo-Martínez, 2012). Adscribir a la ruptura del binomio dependiente-independiente no supone negar la importancia de los cuidados infantiles como categoría singular. Empero, es necesario poder pensar cómo este campo no supondrá solo el cuidado directo sino que también, cuidados que piensen en el territorio o en la red de actores involucrados tendrán un efecto sobre la población infantil.

Por otro lado, tal como desarrolla Fraser (1990) aquello conceptualizado como una necesidad a ser atendida socialmente y la forma de solucionarla se encontrará supeditada a discursos y disputas políticas: "...el discurso de las necesidades se presenta como un espacio en contienda, donde los grupos con recursos discursivos (y no discursivos) desiguales compiten por establecer como hegemónicas sus interpretaciones respectivas sobre lo que son las legítimas necesidades sociales" (11).

La organización social del cuidado

Dentro del campo desarrollado, existe una noción conocida como "organización social del cuidado" que refiere a la forma en que cuatro grandes actores de la

sociedad (Estado, Familia, Mercado y Comunidad¹) se distribuyen la responsabilidad de cuidar. La indagación sobre esta arista surge a partir de relevar cómo la organización histórica de los cuidados se encuentra feminizada y familiarizada (Enriquez y Marzonetto, 2015; Ierullo, 2010; CEPAL, 2020). Es decir, son las familias las principales responsables de los cuidados y dentro de ellas las mujeres y feminidades.

Las distribuciones de responsabilidad, relaciones y acciones posibles se encontrarán determinadas por las visiones que un actor tenga sobre otro. Dichas relaciones no serán estáticas y en la medida que se modifiquen modificarán el total de la estructura. Un ejemplo de esto es posible al evaluar la visión que desde el Estado se pregonaba sobre ciertos actores dentro del universo de la Comunidad:

*La pobreza estructural volvió a crecer después de los cuatro años del gobierno de Macri, y nosotros fuimos a sostener a los más vulnerables, **y yo le quiero agradecer a las organizaciones sociales que estuvieron al lado nuestro ayudándonos a contener definitivamente a esos sectores más vulnerables**, llevando solidaridad donde la solidaridad no existía, llevando compromiso donde el compromiso no existía.* (Alberto Fernández, III Foro Mundial de Derechos Humanos, desde el Museo del Bicentenario, Casa Rosada., 21 de junio de 2022)

*Una sociedad con cifras récord de indigencia y que al mismo tiempo nunca en su historia repartió tanta asistencia social como ahora. **Donde buena parte es asistencia que funciona como botín de guerra para organizaciones de izquierda que le roban la plata a quienes dicen defender y atenta contra aquellos que la producen.*** (Javier Milei, 142° Apertura de Sesiones Legislativas, Congreso de la Nación, 1 de marzo de 2024)

El valor dado a las prácticas colectivas en general y a las organizaciones sociales en particular difiere de un discurso a otro. En este sentido, las interpretaciones moldearán distintas formas de relacionamiento entre los actores Estado y Comunidad. Actualmente, nos encontramos en un cambio fuerte de paradigma desde una visión que reconoce una potencia en lo colectivo frente a otra que remarca la individualidad como premisa. De este viraje se deriva una puesta en entredicho al valor y al trabajo de las

¹ También denominado tercer sector o sociedad civil

organizaciones sociales, principalmente aquellas con una transparente postura política. Este estado de situación nos interpela a poder recuperar qué aportes son posibles identificar por parte de este actor en el plano de los cuidados en general y los cuidados infantiles en particular

Los cuidados comunitarios

En la Argentina existen grandes porciones de la población que se encuentran en condiciones de pobreza. Según la última publicación del INDEC (2024), 41,7% de las personas están bajo la línea de pobreza. Esta situación afecta diferencialmente a la población menor a 14 años en la cual la cifra asciende a 58,4%. Estos grupos poblacionales, en tanto se ven en la misma necesidad de satisfacer los cuidados para subsistir, son menos capaces de recurrir al actor Mercado para lograrlo (Enriquez y Marzonetto, 2015). Frente a esto, las organizaciones comunitarias son estrategias colectivas que permiten afrontar la problemática con otras personas de la misma comunidad. En espacios como los barrios populares, estas experiencias cobran gran relevancia para la sostenibilidad de la vida.

De acuerdo con un informe realizado por UTEP y la Universidad Popular de Barrios de Pie (2023) se relevaron en total 523 espacios comunitarios de cuidados distribuidos en la ciudad autónoma de Buenos Aires, La Plata y 34 distritos del conurbano bonaerense². Según la información producida, quienes trabajan en estos espacios son 78% mujeres y 41.5% del total se encuentran en la franja de 31 a 45 años. En relación a la relación laboral, el 80% acceden a una remuneración por medio del Potenciar Trabajo y 11,8% no reciben remuneración alguna. Gran parte de los espacios definen su tarea ubicando a la población infantil y la familia como destinatarias. En la misma línea, una taxonomía realizada por Fournier (2022) revela que la mayoría de las trabajadoras de espacios comunitarios tienen formaciones no profesionales (estudios secundarios completos o incompletos) y grados de inscripción laboral ampliamente informales.

² Dicho relevamiento fue producido en el marco de una presentación de proyecto legislativo. El mapeo intentó relevar la totalidad de los espacios comunitarios recurriendo a trabajadoras de espacios comunitarios como encuestadoras y rastreando los espacios preguntando en las comunidades y utilizando informantes claves.

Las acciones realizadas por las organizaciones se inscriben en una forma de cuidar específica que ha sido conceptualizada como “cuidado comunitario”. Caracterizado por una fuerte inscripción territorial, el cuidado comunitario es llevado adelante por una red de actores que interactúan entre sí y disputan intereses y sentidos de sus acciones. Las actividades realizadas son múltiples y variadas incluyendo la provisión directa de servicios (educativos, alimentarios, de salud), la contención y una función político organizante (CEPAL, 2020; Zibecchi, 2020). Es decir, un cuidado fuertemente asentado en lo territorial que aborda las necesidades y su satisfacción desde una perspectiva colectiva que involucra también a un cuidado del espacio donde se vive.

Las personas que se encuentran al frente de las organizaciones comunitarias ocupan en la comunidad un lugar de referencia (Rapaport et al, 2023) y se encargan de gestionar el cuidado brindado. Al mismo tiempo, articulan con el Estado a modo de agentes descentralizados para poder territorializar las intervenciones y ampliar la llegada (Otero et al, 2022).

Las organizaciones tienen pertenencias disímiles (políticas, religiosas, movimientos sociales, entre otras), grados de institucionalidad heterogéneos y contextos que condicionan su accionar. Al mismo tiempo, son susceptibles a sus liderazgos, las infraestructuras con las que cuentan, las estructuras internas que diseñen y las redes de intervención que construyan. .

En su accionar, interactúan con otros actores de la organización social del cuidado y tienen visiones propias sobre las responsabilidades en torno al cuidado de cada uno de los agentes. Al igual que el Estado, la visión que se tenga por quienes forman parte de estas organizaciones sobre los otros actores, principalmente la familia, construirán líneas posibles de acción y oportunidades para transformar problemas individuales en colectivos.

Por este motivo, interesa pensar cómo desde las personas que dirigen las organizaciones comunitarias se piensa el cuidado de las infancias y el lugar de las familias en esa tarea. Entendiendo que los límites y las potencias comienzan en la posibilidad de imaginar formas colectivas de cuidado.

Metodología

El presente trabajo forma parte de una investigación realizada con una beca de maestría UBACyT cuyo objetivo es describir el formato y los alcances de las transformaciones en las prácticas de cuidado con la población infantil y adolescente realizada en comedores y merenderos comunitarios del Área Metropolitana de Buenos Aires en el contexto de la pandemia de COVID19 (2020-2021). Vale destacar que se inscribe en un acuerdo de articulación entre un movimiento social y un equipo de la UBA dirigido por el Dr. Hugo Leale y co-dirigido por la Mgst. María Pía Pawlowicz. Esta cooperación se formaliza mediante dos Proyectos de Desarrollo Estratégico (PDE-UBA) titulados “Promoción de la salud integral en trabajadoras esenciales de barriadas populares, en contexto de COVID-19. Donde la necesidad es algo más que la comida” (2021-2023) y “Salud Mental Comunitaria en contextos pospandémicos: prevención y promoción de salud integral con referentes territoriales de barrios populares en el AMBA” (2023- 2024).

La investigación es de carácter cualitativa y descriptiva. Entre junio y diciembre de 2022, se realizaron 12 entrevistas en profundidad con mujeres referentes de espacios comunitarios y se compuso como segundo instrumento la observación participante en los territorios en acuerdo con el movimiento social, que implica un registro denso de la información. La muestra fue no probabilística intencional siguiendo el criterio de que los referentes sean mayores de edad, pertenecientes al movimiento social, con una antigüedad en la función mayor o igual a 3 años y participantes de actividades de comedores o merenderos.

El análisis de contenido partió de la codificación del material de acuerdo con los objetivos de la investigación. Para estos fines, utilizamos el programa *Atlas ti* en pos de facilitar el reconocimiento de regularidades y el armado de redes conceptuales. Para esta ponencia en particular, tomaremos los resultados correspondientes a tres de las categorías desarrolladas: Promoción_cuidado, protección_cuidado y familia_cuidado.

“Comer en familia creo que es lo mejor”

En momentos de crisis las organizaciones comunitarias son espacios que aparecen para cubrir las necesidades de subsistencia. Particularmente, tienden a cubrir un rol muy importante en el cuidado de la alimentación recurriendo a

diversas estrategias (búsqueda de donaciones, armado de ollas populares, distribución de viandas, reclamos al Estado, entre otras) para poder acercar alimentos a las comunidades.

Las dirigentes de los comedores ubican como destinatarios de sus acciones, en primer lugar, a los/las/les vecinos/as/es del barrio:

Todo lo que se hace acá es para los vecinos. Entonces ellos saben que si no nos dan, nos van a tener en la puerta de donde trabajan, a esos vecinos también (Joaquín, coordinador de un comedor en La Boca)

Es decir, las acciones que se realizan son pensadas para las personas del barrio que tienen alrededor. Y al pensar específicamente en las infancias, ubican como interlocutor a la familia. Si bien en los papeles los convenios con el Estado son por las infancias, es en las familias en quienes piensan al interactuar. En concordancia, las familias son ubicadas como el lugar ideal para los cuidados y donde debiesen satisfacerse las necesidades:

yo elegí seguir dando tupper, en el sentido que va la gente, la mamá o vienen, acá nosotros tenemos muchos chicos que vienen a retirar, **comer en familia creo que es lo mejor**(...). Yo pienso, dándole una vianda vienen y ellos se sirven tranquilos en su casa, con su papá, con quien ellos vivan y comer en familia. (Blanca, dirigente de comedor en Pirelli)

E: ¿y quiénes creés que cuidan a los chicos? ¿quiénes los suelen cuidar? S: y la mamá y el papá la verdad, la familia en realidad. También las instituciones también(...)Son las instituciones, son las escuelas. **Pero la verdad deberías cuidar de la familia**, más de la familia. (Sabrina, coordinadora de merendero en Villa Azul)

Esta misma posición genera que, por ejemplo, durante la pandemia se creara la política de “que los niños no vengán”. Esta política tenía como premisa proteger a las infancias de la posibilidad de contagio, pero que a la vez, significó que sus experiencias o su voz fuesen siempre transportada por un tercero.

Al mismo tiempo, ante la existencia de descuidos las familias son ubicadas como las principales responsables, especialmente cuando algunos de los peligros del barrio (andar en la calle, consumos problemáticos) se hacen realidad:

P: ¿Y para vos qué implica el descuido? R: y **hay que ver eso la responsabilidad de los padres**” (Marta, coordinadora de apoyo escolar y trabajadora de comedor en Barrancas)

“porque ellos para consumir esas cosas porque tienen algo... **ya vienen de familia capaz**. No se sienten cómodos en la familia, o no sé. Algo tendrán para meterse en la... algo tendrán en... pero ya les viene del papá de la familia, por descuido de su propia familia, por eso consumen, o se meten en esas cosas” (Sabrina, dirigente de comedor de Villa Azul)

Esta percepción sintoniza con la visión de los comedores y merenderos entendidos como lugares que no debieran existir ya que vienen a cubrir un rol que le correspondería a otro actor:

“...**los chicos no deberían andar por los comedores y los merenderos**. Pero hay veces que vienen porque las familias no tienen los recursos para darles de comer las 4 comidas al día, que son 4 creo. 3 o 4 E: sisi, las que hagan falta S: las que hagan falta, si. Bueno, eso es como una contención que les damos nosotros del merendero y comedores que le hacen falta a los chicos de más bajos recursos digamos” (Sabrina, dirigente de comedor de Villa Azul)

Es decir, las organizaciones se construyen como espacios ante la existencia de una necesidad y su valor se sostiene en las condiciones de precariedad que existen en su entorno.

Contrapuesto a este sentido, también existe la visión de las organizaciones comunitarias como espacios de apoyo mutuo que aportan un valor de encuentro y la capacidad de colectivizar necesidades e introducirlas al terreno de lo público:

“El espacio este está abierto para eso, para que se generen **esos vínculos en la comunidad**, de ir a hablar de los vecinos y que este sea un punto donde ellos puedan venir y plantear las diferentes problemáticas del barrio porque los que estamos en el barrio sabemos lo que el barrio necesita...” (Teresa, coordinadora de espacio comunitario en Merlo)

“¡En tu vida ibas a ver padres que vayan a retirar la merienda o la comida a un comedor!”

Ahora, si bien las familias son nombradas como destinatarias al pensar en los cuidados y la articulación con el espacio, las referentas suelen referirse particularmente a las madres.

sí, siempre tratamos de anotar la mamá y los chicos. Y ponele, si llegamos a tener por ahí anotamos al papá pero damos **siempre más prioridad a la mamá y a los chicos. Si nos sobra, le damos al papá.** En la pandemia, dimos a todos. (Blanca, coordinadora de comedor en Pirelli)

P: Los chicos cuando vienen acá al comedor siempre vienen traídos por un adulto.
R: Sí, Uno u otro que tienen 12, 8 años, 10 que es conciente pero ir, viene, pero muy pocas veces **siempre tratamos de decir que venga a buscar la mamá a recoger o un responsable mayor. Hermano mayor hermana,** mayor de 15, 16 que venga a recoger la cena (Rosa, coordinadora de comedor en Lugano)

Los sentidos que enuncian en torno al cuidado se posicionan desde una visión donde las feminidades son quienes deben encargarse de dichas tareas y las que saben sobre esto. En esta línea, la figura de la madre es también el modelo desde el cual se construye su rol y la casa el modelo para la organización comunitaria:

“y es complicado. y bueno, pero es como **terminas siendo su mamá** porque tenés que estar ahí y detrás de ellos preguntándoles esto “pero bueno falta esto, pero llegaste tarde” ¿viste? puteándolos a veces pero bueno, es así que vamos a hacer, así son los jóvenes” (Albina, coordinadora de espacio de juventudes, Bajo Flores)

“**A mí me tienen no sé, como la madre.** Yo me siento una hora y los hablo... pero así es con todos. Se llevan bien con todos. Cada uno tiene su rol y a cada uno nos quieren a su manera, sí”. (Gladys, cocinera en casa de acompañamiento a consumos problemáticos, Merlo)

“Ejemplo, nosotros en este comedor, yo no es que cocino el menú que a mí me dice el gobierno. No,.. **Yo trato, como una casa.**” (Bianca, coordinadora de comedor en Pirelli)

Al mismo tiempo, ante situaciones que son ubicadas como descuidos o faltas de cuidado, son las madres quienes aparecen como responsables en los discursos:

“**Porque acá las mamás ¿viste? que se descuidan a sus hijos.** Están... viste que en el sentido de que hay muchos comedores, merenderos, esas cosas. Ellos andan todo el tiempo por ellos. No se encargan de sus chicos en cocinarles, en hacerles una

merienda, sentarse a tomar la merienda con sus hijos.”(Sabrina, coordinadora de merendero en Villa Azul)

“Y yo veo que adolescentes ahora, los de ahora hay algunos que están por la calle drogándose, o de eso **depende de la madre de cada uno también**”(Mimi, Coordinadora de apoyo escolar y trabajadora de comedor, Barracas)

“...hemos lavado los tupper para que de acá adentro a afuera y de afuera acá dentro no vaya el contagio, hasta con lavandina hemos lavado los tupper. **A veces hay mamás tan descuidadas, a veces uno reniega**”. (Rosa, coordinadora de comedor Lugano)

Los hombres no suelen formar parte de los discursos o reflexiones en torno al cuidado. Mismo, ante la situación excepcional de pandemia por COVID19, resultó una sorpresa que comenzaran a interactuar con las organizaciones y una marca de la gravedad de la crisis atravesada:

“...la realidad es que en los barrios populares... venían niños a retirar la merienda o madres, o a veces padres ¡padres! **¡En tu vida ibas a ver papás que vayan a retirar la merienda o la comida a un comedor!**” (Amanda, coordinadora de espacio de Juventudes en CABA)

Alineada con esta visión, se puede leer la figura de la buena madre como aquella que siempre quiere hacerse cargo, en contraposición a la mala madre que deja a su hijo/a/e solo/a/e.

“Sabemos que no tienen, por eso mandan ahí porque **nosotros estamos conscientes que las mamás que dejan en el centro no es porque QUIERE dejar el hijo ahí, ella hacer sus cosas digamos**. Es que no tiene dónde dejar para ella ir a trabajar. O sea, que no deja por dejar a los chicos” (Albina, educadora en centro de cuidados infantiles, San Miguel)

Después tenemos otros casos, por ejemplo, **hay pibes que tienen los padres que están bien económicamente, pero están todos los días solos**. Entonces vienen y se quedan hasta tarde acá, te dicen “¡Ay! ¿No querés que te ayude? Te ayudo a limpiar, te ayudo a traer algo, te ayudo” **“¿Pero tu mamá sabe?”** (Teresa, coordinadora de centro comunitario en Merlo)

“Yo no me siento con derecho”

Aparece como contrapartida una delimitación del espacio privado de la familia en donde hay terrenos no disponibles para la intervención. Esta línea fue marcada fuertemente al pensar la violencia contra las infancias.

Y acciones específicas de violencia en relación a violencia con chicos? hacen intervenciones o...? H: es más complicado. Es más complicado porque primero en principal **no lo tomamos como organización** ni hay un área que se especifique en pedagogía. Pero vemos casos, vemos casos. No de violencia, pero sí de abandono de los chicos. De los chicos que vienen y se manejan solos, o los mandan a buscar la comida y vos lo ves al chico que lleva una bolsa re pesada y los padres ni vienen, vienen ellos. **Y no te metés por un tema de que no tenés el respaldo para hacerlo, ni las herramientas** (Joaquin coordinador de comedor en La Boca)

E: Piensan acciones específicas relacionadas con la violencia? Intervenciones o actividades específicas G: Si varias veces lo pensamos, a veces los chicos vienen y cuentan capaz cosas, muchas veces tenemos pensando intervenir. Pero a la vez también, **como que no nos sentimos con derecho de hacerlo, de intervenir**. Muchas veces. Escuchamos a los chicos, pero hasta ahí. (Greta, coordinadora de apoyo escolar Lugano)

El límite aquí expuesto a su vez reafirma la idea de las familias como principales cuidadoras y las organizaciones como espacios de apoyo. Excepcionalmente, aparecen menciones a intervenciones que tienen que ver con cuestionar las formas familiares de accionar siendo el lugar del consejo la posición optada:

Vienen y me dicen "Blanca, qué hago. Perdí el delantal y mi mamá me va a pegar porque no quiere que pierda el delantal" Y a conseguirle el delantal. **Entonces, esas cosas. Y hablarle a la mamá, y entrarle de otra forma**. Como para que entienda, y no reaccione como el nene nos cuenta, porque el nene nos cuenta como puede reaccionar el papá o la mamá, que les puede pegar. (Blanca, coordinadora de comedor en Pirelli)

Un rasgo a remarcar también es la naturalización de la violencia como modo de vinculación:

"Las madres de acá son terribles eh. Si...son todas terribles las mamás (...) son agresivas igual las mamás. Con algunas no podés ni hablar. Son violentas, son agresivas viste. Ya verbalmente, si pueden te dan no sé... (Sabrina, coordinadora de merendero en Villa Azul)

Esta realidad puede interpretarse en línea con la experiencia de la violencia en la cotidianeidad de los barrios y su naturalización.

Las formas que se encuentran

Las organizaciones comunitarias tienen diferentes formas de vincularse que coexisten. Desde experiencias de cooperación a modo de pares:

Me llamó la atención. “Vení que te sirvo la comida” Lo empezamos a atender, a hablarle y, él decía “no. no” y bajaba la mirada. Y a mi me daba miedo como que algo más le pasaba(...)vamos a buscar a los padres. Porque yo no me iba a quedar con eso. Hablamos con los papas y qué se yo (...) le dije: “Ojo, fijate, hablá, observá...(...)hacete amiga, ponelo a pintar, a escribir y ahí empezás a contarle, preguntarle. O mirá una película con él ”. Y ella me dijo bueno listo. Yo le pregunto. Entonces dijo que le pegaban, lo bañaban con agua fría, la abuela. Y la mamá no sabía. ¿Me entendés?” (Blanca, coordinadora de comedor en Pirelli)

Pero venimos trabajando siempre con los chicos, también nos aportan un montón también los padres, a veces te vienen a preguntar, te dicen “mirá que tiene este problema, que no sabemos si puede venir acá a ayudar” (Mimi)

A la prestación de servicios de distinta índole de acuerdo a las necesidades relevadas:

el comedor no está para llenar directamente a una familia, sino que es un aporte de un poquito de alimento también. Algunos se quejan, como ya te está diciendo, a veces no damos para LLENAR una casa, sino ayudar un poco también (Marta, coordinadora de apoyo escolar y cocinera de comedor de Barracas)

“...les facilitamos a los vecinos y vecinas, a las familias que todos puedan tener acceso a la vacante, que puedan tener acceso a su viandita de las escuelas. Porque muchas veces falta comunicación mismo de la escuela que te comunica a último momento, ejemplo cuando se tiene que hacer...” (Greta, coordinadora de apoyo escolar Lugano).

Todas estas acciones son enunciadas como posibles gracias a la existencia de un basamento de confianza situado en su condición común de vecinos/as/es del barrio que les permite “conocerse” y actuar desde esta pertenencia común.:

E: ¿Qué significa que se conocen todos? M: y nos conocemos todos somos, o sea, hablamos mucho nosotros E: ¿hablan mucho? ¿qué cosas se cuentan? M: y... se hablan entre las madres, cómo es y así, nos conocemos y ya tiene confianza y ellos mandan a sus hijos. (Mimi, coordinadora de apoyo escolar y cocinera de comedor en Barracas)

“P:¿Qué significa conocerse entre ustedes para vos? T: — Porque somos vecinos y compartimos el día a día acá en el barrio. En el barrio quizás en las cosas buenas no lo vas a

ver tanto, pero, por ejemplo, le entraron a robar a uno, salimos corriendo y estamos todos cuidando al vecino” (Teresa, coordinadora de centro comunitario en Merlo)

“...pasa por un tema de que sí, siempre el barrio nos conocemos todos (...) saben que siempre estamos todos en la misma” (Joaquín coordinador de comedor en La Boca)

Conclusiones

El recorrido realizado nos permite pensar qué lugar tienen las organizaciones comunitarias en el marco de los cuidados a las infancias y las familias desde su propia mirada. A la vez, aporta al campo aún en construcción de los cuidados comunitarios.

De lo desarrollado se puede evidenciar que las formas en que se configuran los cuidados comunitarios son muy variadas y proponen articulaciones diversas. Empero, aparece como una línea común la visión de los cuidados desde una perspectiva tradicional en donde son las mujeres y las familias las responsables últimas. Esta visión pone en tensión el potencial politizante de estas experiencias, es decir, su capacidad de transformar un problema individual en colectivo.

A pesar de ello, los espacios comunitarios sirven como herramientas para poder cumplir con las necesidades de cuidado ante condiciones de precariedad y como espacios de diálogo ante las vicisitudes de dicha tarea.

Este aporte es menoscabado en los discursos más recientes del Estado reafirmando una visión individual que en la práctica, significa un reforzamiento de la feminización y familiarización histórica. Desde esta visión, solamente el mercado es un actor apto para ser convocado, realidad que excluye el problema sobre cómo cuidar ante condiciones de pobreza.

Bibliografía

- Cerri, C., Alamillo-Martínez, L. (2012). La organización de los cuidados, más allá de la dicotomía entre esfera pública y esfera privada. *Gazeta de Antropología*, 28(2), 1-23.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020), “Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina”.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46453-cuidadosmujeres-tiempos-covid-19-la-experiencia-la-argentina>

- De Ieso, L.C. (2015) Prácticas del cuidar en entramados familiares. Aportes desde un análisis situado en un núcleo urbano segregado del Gran Buenos Aires. *Debates Públicos. Reflexiones del trabajo social*. 5 (10)
- Fernandez, A., (21 de junio de 2022) lanzamiento del III Foro Mundial de Derechos Humanos, desde el Museo del Bicentenario, Casa Rosada recuperado de: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos?limitstart=0>
- Fraser, N. (1990) La lucha por las necesidades: Esbozo de una teoría crítica socialista – feminista de la cultura política del capitalismo tardío. *Debate Feminista*, Marzo, 1991, pp: 3-40.
- Fraser, N. (2015) Las contradicciones del capital y los cuidados. *New left review* 100, septiembre-octubre, 2015.
- Fournier, M. (2022) Taxonomía del trabajo del cuidado comunitario. OIT
- Ierullo, M. (2010). Organizaciones comunitarias y atención de las necesidades básicas: Los comedores comunitarios frente a los procesos de pauperización en el área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (59), 11.
- Ierullo, M. (2022) Los cuidados en clave territorial y situada. Reflexiones en torno a la propuesta de un enfoque tridimensional de los cuidados. *Rev. Plaza Pública*, 15 (27),
- INDEC (2024) Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos Segundo semestre de 2023, Informes técnicos, 8 (73).
- Lenta, M. M., Longo, R., Y Zaldúa, G.(2020) El trabajo de cuidado en contextos críticos. Territorios de precarización, feminismos y políticas del cuidado, 23. Buenos Aires: Teseo.
- Milei, J. (1 de marzo de 2024) 54° Reunión Anual del Foro Económico Mundial, en Davos y Apertura de Sesiones Legislativas, desde el Congreso de la Nación, recuperado de: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos?limitstart=0>
- Otero, M.L, Rapaport, L, Leale, H., y Pawlowicz, M.P. (2022). Cuidados en primera persona. Reflexiones colectivas en torno a la Salud Integral durante la pandemia por COVID-19 con trabajadoras esenciales-madres-militantes

de barrios populares del sur del AMBA, *XV Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*. CABA, Argentina.
<http://jornadassaludypoblacion.sociales.uba.ar/actas/>

- Rodriguez Enriquez, C. M., y Marzonetto, G. L. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas* (4), 105-134
- Rapaport, LG; Ruffa, E; Otero, ML; Pawlowicz, MP; Pipo, VS; Brunetti, RV; Leale, HC; Corba, MJ (2023) Abordaje de la pandemia por COVID-19 en los territorios: significaciones sobre el rol de referencia territorial en primera persona XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- UTEP y Universidad Popular de Barrios de Pie (2023) Cuidar es trabajo Estado de situación de los espacios comunitarios y el trabajo de cuidado en los Barrios Populares del AMBA. Disponible en: <https://cuidarestabajo.com.ar/>
- Zibecchi, Carla (2020), "Cuidar a los chicos del barrio: trabajo comunitario de las cuidadoras, expectativas y horizontes de politización en contextos de pandemia", *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*, Norma Sanchís (ed.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Asociación Lola Mora, Red de Género y Comercio.El-cuidado-comunitario-Publicación-virtual.pdf (asociacionlolamora.org.ar) [3 de mayo 2024)